



el

CAMBIO DE SACERDOCIO

en el

NUEVO PACTO

Se lee en Hebreos 7, 23-24:

Los otros sacerdotes llegaron a ser muchos, debido a que por la muerte no podían continuar; pero éste, por cuanto permanece para siempre, tiene un sacerdocio inmutable.

y se alude aquí a la diferencia entre el sacerdocio aarónico/levítico y el que es según el orden de Melquisedec. Y antes, en el v. 11-12 se había dicho:

Si la perfección fuera por el sacerdocio levítico... ¿qué necesidad habría de que se levantara otro sacerdote, según el orden de Melquisedec, que no fuera llamado según el orden de Aarón?

y en el v 28:

La Ley constituye sumos sacerdotes a hombres débiles; pero la palabra del juramento, posterior a la Ley, constituye al Hijo, hecho perfecto para siempre.

y concluye:

pues cambiado el sacerdocio, necesario es que haya también cambio de ley

Ahora bien, se afirma desde el “judaísmo mesiánico” –o grupos de doctrinas afines- que para convertirse a la fe de Jesús/Yeshua “no hay que cambiar de religión” y que la fe cristiana debe *encuadrarse* en los parámetros del *judaísmo tradicional*. Y en consecuencia si se conviertan a la fe en el *Resucitado* es necesario cumplir los ‘mandamientos de la Torah’ -entre otras cosas-.

Pues bien, en la carta a los Hebreos se afirma que la fe en Cristo/Yeshua -Mashíaj de ISRAEL- *inaugura* un *nuevo y mejor* Pacto con el Eterno que anula/sustituye a la Ley ya que por Su Sacrificio instituyó un *nuevo tipo de sacerdocio* que no figura en ella. Y en Hebreos 7, 21-22 se compara así a los *sacerdotes levíticos* y el Nuevo Sacerdocio:

*Porque... sin juramento fueron hechos sacerdotes;
pero éste, con el juramento del que le dijo:*

*Tú eres sacerdote para siempre,
Según el orden de Melquisedec.*

*Por tanto, Jesús es hecho fiador
de un mejor pacto*

tenemos entonces un *mejor* Pacto basado en una *solemne* Promesa -ver también Hebreos 6, 18- que introdujo la *novedad* no incluida en el *judaísmo* del *sumo sacerdocio* ‘según el orden de Melquisedec’ lo que supone un *cambio radical* en la forma de dar culto a YaHWÉH (nota1).

No obstante en el Nuevo Pacto hay cosas del *antiguo* que permanecen. Y citaremos *dos*:

↪ el Dios/Elohim –YaHWÉH- al que se da culto es el *mismo*: el Dios/Elohim de Abraham, Isaac y Jacob

↪ el *pueblo* del Pacto -el Nuevo Pacto- también es el *mismo* que estuvo bajo la conducción de Moisés en las faldas del Sinaí cuando fue proclamada la Ley y constituida la nueva Nación compuesto por *doce tribus* -no solo los judíos-.

Y vamos a explicarlo más detenidamente:

1) Dios/Elohim -YaHWÉH- en el Nuevo Pacto nos ha dado Su Hijo, que estaba en Su seno desde la eternidad, venido en carne y engendrado por el poder del Espíritu. Este es Jesús/Yeshua –Emanuel, Dios con nosotros- y al presentarlo al mundo ha ordenado que le diésemos la *misma* Gloria que a Él, de modo que ahora *adoramos* al Padre y al Hijo *juntamente*, bajo el carisma del Espíritu Santo.

2) el *pueblo* del Nuevo Pacto, si bien es descendencia de Abraham, Isaac y Jacob y del ISRAEL nacido en el Sinaí ha sufrido cambios que lo hacen muy diferente de aquel. Ahora es el ISRAEL DE DIOS/JEZREEL, nacido del Espíritu en el *desierto* de las Naciones como explicamos en otros estudios. Y la *percepción* de este misterio –la existencia de *una parte* de ISRAEL “mezclada” entre los gentiles- fue reservada para estos días, cuando la ‘plenitud de los gentiles’ (Rom 11, 25) está siendo completada.

3) y el ISRAEL DE DIOS/JEZREEL es solo un *remanente* del que nació en las faldas del Sinaí (Rom 9, 27)

Esto quiere decir que el pueblo de ISRAEL en tiempos de la *encomienda* de nuestro Señor como Siervo Sufriente de YaHWÉH -Su primera venida- estaba dividido en dos:

1) por un lado, la “casa de Judá” que habitaba en la Tierra de la Promesa” dentro de la cual se movió el ministerio del Siervo Sufriente de YaHWÉH

2) y por otro, la casa de Israel/tribus de Jacob llamada genéricamente ‘Efraín’ –la descendencia del reino de las *diez tribus* del norte- que estaba desterrada entre las Naciones desde el año 722 A.C. en *castigo* por su apostasía (que se encontraba lejos de sus ojos *carnales* de Jesús/Yeshua)

El profeta Isaías menciona a quienes se encontraban en “las costas”, “las islas” o las “extremidades de la tierra” en días de la venida del Justo, que es también el ISRAEL “que está lejos” que menciona el profeta Daniel (Dan 9, 7-14) como un Pueblo que alaba al Dios/Elohim de ISRAEL. Y para llegar a esa parte de ISRAEL entre las Naciones Jesús/Yeshua programó la *misión apostólica* ungida por el Espíritu Santo. De modo que ahora vemos todo Dios/Elohim, la Santísima Trinidad, revelada en el Nuevo Testamento, implicado en una ‘operación rescate’ de la parte de ISRAEL desterrada en las Naciones de la cual un *remanente* respondería al llamado/anuncio del *evangelio del Reino*.

Y esta es otra diferencia no menor entre el Nuevo Pacto y el *antiguo pacto*. El Pacto para el Israel nacido en las faldas del Sinaí implicaba solo *un* Pueblo rígidamente separado de las Naciones, y el Nuevo Pacto es para un Pueblo que se ha

mezclado con ellas, amalgamado con ellas, y es por lo tanto multinacional, multiétnico. De todas las lenguas y nacido del Espíritu: el ISRAEL DE DIOS/JEZREEL. Y este no está bajo el sacerdocio mosaico/aarónico -y la Ley- sino bajo el sacerdocio universal según el orden de Melquisedec. No existe ya sacrificios con sangre de animales en el culto a YaHWÉH y la Palabra de Dios/Elohim está abierta a “toda criatura” (Mat 16, 15-18). Leemos en Gálatas 3, 27-28:

porque todos los que fuisteis bautizados en Cristo, de Cristo os habéis revestido. No hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay hombre ni mujer; porque todos sois uno en Cristo Jesús.

y esto se completa así en el v. 29:

y si sois de Cristo, entonces sois descendencia de Abraham, herederos según la promesa.

Por eso no se puede ‘judaizar’ el *cristianismo* ya que constituye una *etapa superior* en la relación de Dios/Elohim con Su Pueblo que *no tiene vuelta atrás*. Se abre a “todo linaje, lengua, pueblo y nación” (Apo, 5-9) por los Meritos del Sacrificio Expiatorio del *Resucitado* en la Cruz. Y este Lo constituye Sumo Sacerdote *eterno, con el Sacrificio de Su Cuerpo, el Cordero de Dios/Elohim perfecto*, que ahora esta intercediendo por nosotros- en el Cielo: se dice en Apocalipsis 11, 19:

después se abrió en el cielo el templo de Dios, y el arca de su pacto se podía ver dentro del templo

y este es el Lugar en donde nuestro Sumo Sacerdote *eterno* intercede por nosotros (Heb 7, 25) y en el verso siguiente enseguida se nos revela a la mujer con dolores de parto que da a luz un Hijo varón, lo que es a la vez ISRAEL y

María/Myriam, la Virgen *Madre* del Señor. Y esto tampoco estaba explícito en el orden mosaico/aarónico y ni siquiera podía imaginarse.

¡Gloria a Dios/Elohim en Cristo, Mashíaj y Sumo Sacerdote eterno de ISRAEL!

~o~o~



www.reyjusticianuestra.com